

Texto • Mateo 21:18-22

18Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

19Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: **Nunca jamás nazca de ti fruto.** Y luego se secó la higuera.

20Viendo esto los discípulos, decían maravillados: ¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?

21Respondiendo Jesús, les dijo: **De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho.**

22**Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.**

- Jesús deja Betania para regresar a Jerusalén
- En camino a Jerusalén, muy probable en el Monte de Olivos
- Jesús ve una higuera que estaba cubierta de hojas
- Las higueras producen fruto primero y luego brotan las hojas
- Ya que el árbol estaba lleno de hojas, se suponía que debía tener fruto
- Pero Jesús **no halló nada en ella, sino hojas solamente**
- Por tanto Jesús maldijo a la higuera y la higuera se seco
- El v.20 nos dice que lo discípulos se maravillaron
- Jesús usó este evento para dar una enseñanza a sus discípulos
- Jesús les dice a sus discípulos – Si ustedes tienen fe y no dudan
- No solo podrán secar una higuera, sino que podrán mover montes (**Marcos 17:20**)
- Ustedes recibirán TODO lo que pidieréis en oración creyendo.
- El énfasis en la fe – creyendo – necesitamos creerle a Dios

De igual manera vemos aquí algo profético. La higuera es símbolo de Israel { **Oseas 9:10, Joel 1:7** }. La higuera marchitada representa el juicio de Israel porque no había dado fruto, había rechazado a su Mesías y estaba a punto de crucificarlo.

Texto • Mateo 21:23-27

23Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad?

24Respondiendo Jesús, les dijo: **Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.**

25El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Ellos entonces discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

26Y si decimos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.

27Y respondiendo a Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: **Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.**

- Jesús llega al templo y rápidamente le dan la bienvenida
- ¿Cómo?
- Los líderes religiosos cuestionan su autoridad – ¡Increíble!
- Esta claro que Jesús tenía autoridad
- No se podía negar sus enseñanzas claras y sus millares de milagros
- Ellos quieren saber con que autoridad hace sus obras y quien le dio la autoridad
- Jesús responde elevando la cuestión de aptitud para juzgar un asunto
- ¿Cuál asunto?
- La capacidad de los líderes de juzgar el ministerio de Juan el Bautista
- Ellos estaban atrapados en su propio juego
- Si apoyaban el ministerio de Juan el Bautista se condenaban a si mismos
- Si lo negaban, se enfrentarían a la reacción del pueblo

El comentarista Morgan dijo bien: Los principales sacerdotes y ancianos “No podían decir **de los hombres** porque eran cobardes y no podían decir **Del cielo** porque eran hipócritas”.

- Esta claro que estos líderes religiosos no estaban interesados en la verdad, solo en atraparlo para darle muerte.
- Veamos como Jesús los va forzar testificar contra ellos mismos

Texto • Mateo 21:28-32

28Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

29Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.

30Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.

31¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios.

32Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las ramera le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle.

- Jesús les pregunta ¿qué os parece?
- Un padre tenía 2 hijos
- Llega al primer hijo y lo manda a trabajar a la viña
- Este joven malcriado le contesta que no, pero arrepentido después va
- El otro hijo responde respetuosamente – sí, señor voy.
- Pero no fue.
- Y le pregunta – ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?
- Rápidamente contestan – el primero

En seguida Jesús declara - **De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios. 32 Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle.**

- El punto clave de Jesús es claro –
- **Hacer es mejor que decir**
- Los publicanos y las prostitutas eran como el primer hijo
- Estos dos grupos eran los más despreciados por los judíos

Estas prostitutas inmorales, mujeres de mala fama y los publicanos, quien practicaban la codicia y la extorsión habían dicho que no - pero al escuchar la predicación de Juan el Bautista.

- SE ARREPINTIERON

Los líderes religiosos en cambio eran como el segundo hijo. Hombres considerados como bien versados en la ley de Dios, con su exterior aparentaban una justicia, santidad y religiosidad que declaraba – si señor, voy.

- Aparentaban obediencia
- Pero el hecho de que rechazaron a Juan el Bautista y a Jesús manifestó su actitud rebelde
- Por tanto Jesús les declaro - **De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.**

Hoy día hay muchos como el segundo hijo, como los líderes religiosos. Dicen las palabras correctas, y con gran respeto. Pero no hacen lo que prometen hacer.

- Admiten que la Palabra de Dios es verdad
- Tienen intenciones de entrar en una relación seria con Dios – algún día
- Hablan de hacer la voluntad de Dios
- Exteriormente aparentan religiosidad, pero sus corazones no están bien con Dios
- Creen que sus palabras y promesas son más que suficiente

¿Cómo quien eres esta tarde?

¿Cómo el primer hijo?

¿O como el segundo?

Lo cierto es que todo ser humano necesita el perdón de Dios en su vida. Si quieres entrar al reino de Dios, necesitas arrepentirte y convertirte.

- Es decir, cambiar nuestra vana manera de pensar
- Abandonar nuestro pecado
- Demostrar frutos de arrepentimiento

Mateo 21:18-22

- Debemos convertirnos de nuestra maldad (**Hch. 3:26**) de nuestros ídolos (**1 Ts. 1:9**), al Señor (**Hch. 9:35**), al Dios vivo (**Hch. 14:15**), de las tinieblas a la luz. (**Hch. 26:18**).

4

Jeremías 18:11

11Ahora, pues, habla luego a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras.

Invitación

Alimenta Mis Ovejas